Mundo AGRARIO
LUNES 6 MARZO 2017
Nº136
15 AÑOS 1991 - 2016

SECTOR LÁCTEO
El vacuno de leche mira al futuro resignado
PÁGINAS 3

CULTIVOS
La cebolla, una hortaliza rentable
PÁGINA 4 Y 5

Prueba a pie de campo de la aplicación CartoDroid con la creación de un proyecto personalizado en el móvil y sin conexión de datos. / PABLO REQUEJO

Mapas del campo sin conexión

Tecnología La aplicación CartoDroid permite gestionar la información de las parcelas desde el móvil y sin cobertura 3G / El Itacyl proyecta una extensión orientada a funcionar como cuaderno de explotación, además de trabajar en nuevas líneas de asistencia

MARISOL CALLEJA

El sector agrario cuenta hoy con una gran variedad de aplicaciones de navegación y visualización de mapas que, a pie de campo, tienen aún muchas limitaciones. Por un lado, no siempre su manejo y tratamiento está al alcance de los profesionales y, por otro, llevar al móvil estas operaciones exige de cobertura 3G donde no siempre la hay, o es insuficiente.

Esta es precisamente una de las restricciones que solventa CartoDroid, la aplicación desarrollada por el Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León, Itacyl, que se maneja como «un sistema de información geográfica», con el objetivo de «mejorar la competitividad del sector». Así lo destaca Rafael Sáez, subdirector de Infraestructuras Agrarias, que cifra en cerca de 5.000 las descargas gratuitas realizadas en los últimos tres meses de esta herramienta de precisión, pensada para funcionar allí donde no hay conexión de datos.

De esta forma, esta aplicación permite al agricultor recoger información en campo y crear «su propio proyecto» directamente en el móvil, sin depender de mapas conectados. A través de CartoDroid el usuario puede asociar a sus parcelas toda la información gráfica, alfanumérica y multimedia que requiera como pueden ser las labores y variedades empleadas, los tratamientos, la superficie, o las plagas, para poder utilizar estos datos y ajustarlos a la gestión de las explotaciones.

> Las descargas gratuitas se han duplicado en las últimas semanas hasta casi 5.000

El profesional individualiza así todos los pasos, edita y crea geometrías dibujándolas directamente en la pantalla o utilizando el GPS para obtener «la realidad de sus parcelas en un mapa».

La conexión entre el Itacyl y el sector es permanente para mejorar la asistencia. Se ha dado un gran paso dentro de la revolución tecnológica 4.0, aunque la intención de los responsables del Instituto Tecnológico Agrario es ir incluso más allá. Es decir, con la base de CartoDroid, y tal y como explica Sáez, el proyecto de futuro es crear una extensión orientada al cuaderno de campo o explotación donde se integren todos los servicios que sirvan de ayuda a los agricultores, ganaderos y técnicos del sector en la toma de decisiones (Teledetección, agro meteorología, predicción de cosechas, inforiego...). Una extensión específica «a medida» que tiene «posibilidades infinitas» y que aún está por desarrollar. La idea es trabajar con esta orientación sin marcarse plazos, ya que como reconoce Sáez, se trata de un proyecto «muy laborioso».

De momento, desde Itacyl aseguran que siguen «alimentándose» de los datos que les aporta el sector con el que están en contacto diario para atender sus demandas. En esta estrategia de trabajo se proyectan también nuevas líneas de asistencia para «enriquecer» el uso de CartoDroid. Líneas con diferentes utilidades para sincronizar datos, mejorar formula-

AGRICULTURA

rios y simplificarlos o hacer más cartografía compatible. Se trata, en definitiva, de «buscar soluciones específicas» para el sector agrario a través de proyectos como CartoRepo, Cartosync o CartoForms, en vías de desarrollo.

CartoDroid se basa en el uso de la cartografía del SIGPAC, la información y el posicionamiento. El agricultor descarga en su móvil la base cartográfica que quiere manejar. De forma general se utilizan los recintos SIGPAC, ortofotografías de la página web de Cartodroid y el mapa topográfico nacional como base mínima. Información con la que el agricultor trabaja en el campo directamente desde el móvil y sin conexión, con la intención de gestionar mejor la toma de decisiones.

El sistema está desarrollado, como explican desde el Itacyl, para que su uso sea sencillo y tenga una gran «versatilidad». De hecho, aunque ha nacido «por y para» el sector agrario, esta aplicación puede adaptarse a otros sectores con carácter general y «ampliar» su funcionalidad. «Es un producto sencillo, afirman los responsables de la Consejería de Agricultura, aunque no se sepa manejar un sistema de información geográfica». La aplicación está disponible de forma gratuita en la play store de los dispositivos Android y se puede visitar en el portal web *www.cartodroid.es*.

La realidad es que en las últimas semanas el número de descargas se ha duplicado gracias a la información ofrecida, especialmente tras la última jornada celebrada recientemente en Valladolid. Uno de los agricultores que ya tiene en sus manos CartoDroid es Daniel Bartolomé, natural de Cuelgamures (Zamora). Este profesional de 38 años afirma que la gran ventaja de esta aplicación es su uso sin la necesidad de cobertura, uno de los problemas habituales con los que se encuentran en su pueblo.

En su caso, este sistema se está utilizando en el que es su cultivo principal: el ajo. Daniel ha creado en su móvil las capas básicas para implementar en las parcelas los tratamientos, calcular mejor las dosis, y conocer la superficie exacta, algo que ofrece esta herramienta. Este joven agricultor zamorano asegura que crear una extensión de CartoDroid orientada a funcionar como cuaderno de campo, como prevén desde Agricultura, sería «un plus».

Sobre el manejo, coincide con los técnicos del Itacyl en que se trata de un uso «sencillo». Y pone como ejemplo a su padre, de 60 años y próximo a jubilarse, a quién «no le ha costado hacerse con el sistema», tras algunas explicaciones.

> La herramienta está disponible en la Play Store de los dispositivos Android

Itacyl lleva ya dos años manejando esta aplicación que está «en continua actualización». CartoDroid es una aplicación «pionera» desde el punto de vista institucional. Solo el Ministerio de Agricultura cuenta con «algo parecido» en estos momentos para realizar los controles sobre el terreno de la PAC, como constata el subdirector de Infraestructuras Agrarias del Itacyl. La base cartográfica de esta herramienta innovadora se compone de dos partes: las ortofotos y el SIGPAC. El SIGPAC se actualiza todos los años, mientras que las ortofotos lo hacen cada tres. Este verano precisamente se llevará a cabo esta actualización por parte del Instituto Geográfico Nacional en colaboración con la Junta y el Mapama.

Además de trabajar sin conexión, el motor de edición de geometrías de CartoDroid lleva la potencia de la edición GIS de elementos cartográficos puntuales, lineales y poligonales, «lo que da una gran potencia a la hora de recoger y editar datos geográficos en campo», como explica Sáez. También crea formularios personalizados y recoge datos alfanuméricos de forma sencilla.

Desde el Itacyl se insiste en su simplicidad y en su carácter «intuitivo». Los técnicos aseguran que en los talleres desarrollados hasta ahora los usuarios reconocen la «facilidad» de navegación y la importancia de este apoyo y «piden más». Un trabajo en el que se sigue trabajando desde la consejería de Agricultura.

> «El reto es la competitividad del campo y facilitar la labor a los agricultores»

El reto sigue siendo la «competitividad» del sector y «facilitar» la labor de los profesionales agrarios. Esta nueva tecnología se enmarca en el Mapa de Investigación Agraria puesto en marcha por la Junta. La apuesta por la agricultura de precisión es esencial para la administración ya que se puede reducir un 30% los costes de producción, algo fundamental para que los profesionales optimicen sus explotaciones.

Forestales y CHD, interesados en CartoDroid

Aunque CartoDroid es una aplicación creada para el campo cuenta con una gran versatilidad. La misión fundamental, como lo define el subdirector de Infraestructuras Agrarias del Itacyl, Rafael Sáez, es que sea «lo más útil posible».

Una utilidad que va más allá del sector agrario. De hecho, ya se han mantenido contactos con otros sectores como los agentes forestales y organismos como la Confederación Hidrográfica del Duero que se han mostrado interesados en esta aplicación. Algo que pasa por «adaptar» esta herramienta a distintas funcionalidades, potenciando una u otra utilidad dependiendo de las necesidades del usuario. En el caso de los forestales, por ejemplo, para el registro de avistamiento de especies. Desde el Instituto Tecnológico Agrario insisten en que están abiertos a cualquier propuesta de mejora y que seguirán trabajando «a demanda». La propia Consejería se ha beneficiado de su uso en la realización de las inspecciones de la PAC, en el control de plantaciones de viñedo, las acciones del Plan Director de Plagas o en la Lucha contra los topillos. Hasta el momento se han realizado unas 200.000 inspecciones con esta plataforma en el último año y medio, según datos del Itacyl, la mayoría de la PAC.

Rafael Sáez, subdirector de Infraestructuras Agrarias, junto a un ténico del Itacyl ensayando la aplicación en un campo del Instituto Tecnológico Agrario. / PABLO REQUEJO

GANADERÍA

El vacuno de leche mira al futuro resignado

Mercado El sector ha perdido cien explotaciones el último año y arranca el 2017 con precios estables «bajos» en un marco que se prevé sin sobresaltos

M. C.

El sector del vacuno de leche «sigue en crisis», a pesar de que se ha constatado una ligera recuperación. Así lo cree el coordinador regional de la Unión de Campesinos de Castilla y León, Jesús Manuel González Palacín, que recuerda que el precio de la leche en España sigue tres céntimos por debajo de la media de la UE. Los últimos datos provisionales del Observatorio del Mercado Europeo sitúan el precio medio de la leche en el mes de enero en los 33,54 euros/100 Kg frente a los 30,39 de España. Frente a los valores al alza de Alemania, Francia, Irlanda y Holanda con importantes subidas en el último año, el incremento de precios en España no llega al euro.

El mercado apunta, según los expertos, una tendencia de precios estables «bajos» este 2017 gracias a la existencia de una menor oferta y a las importaciones de China, que subieron el pasado año. Algo a lo que los productores van a tener que acostumbrarse, según el secretario general de ASAJA en Castilla y León, José Antonio Turrado, que subraya que estos precios «bajos» han venido para «quedarse un largo tiempo». Tras un año desastroso para el sector del vacuno de leche por la caída de los precios, se puede afirmar ahora que los ganaderos afrontan un escenario más tranquilo este 2017. No se prevén grandes sobresaltos, más allá de alguna «ligera» subida en los contratos que podría registrarse a partir del mes de abril.

A pesar de ello, desde ASAJA tienen claro que aunque el ganadero cuente actualmente con precios en torno a los 0,30-0,31 euros el litro, solo «salvarán las cuentas» aquellos que sean verdaderamente eficientes. Turrado asegura que el sector está «resignado» en estos momentos. En contra de la postura de la administración, denuncia que no se conforman con que la gente «no se arruine», sino que lo que persiguen es que el sector «viva dignamente», algo que, en su opinión, no está ocurriendo actualmente.

ASAJA insiste en la necesidad de que se «vigilen» los contratos para evitar abusos por parte de la industria y la distribución. «Es esencial esa labor de tutela», subrayan. En este sentido, explican que no reivindican una solución vía apoyos, sino que apuestan por un mercado en el que exista un «margen» que permita funcionar a toda la cadena de valor. Esta organización cree que es posible «remunerar» al ganadero con cuatro céntimos más, sin que esto afecte a la capacidad de compra. Algo que no ocurre ahora, a pesar del pequeño repunte en los precios que no repercute como se desearía en el productor.

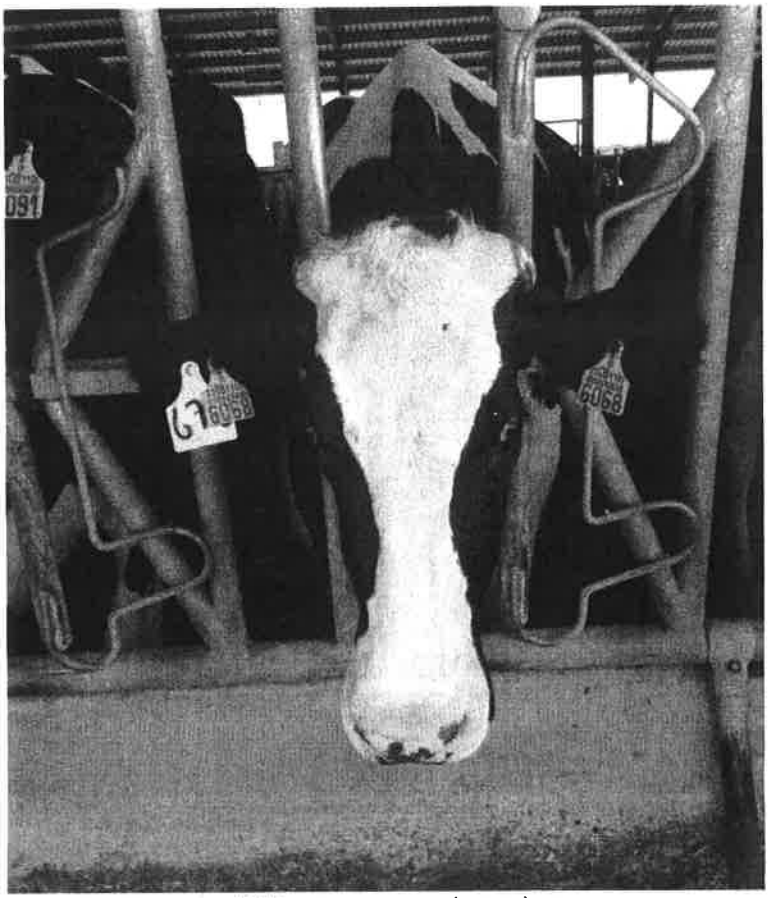
La sensación de que las cosas no han variado demasiado desde el final de las cuotas lácteas es general en el sector. «La industria sigue marcando los precios», como apunta José Alberto Martín, presidente de la Organización de Productores de Leche, OPL. Una organización que insiste en que «los acuerdos firmados hasta ahora no valen para nada» y exigen a las administraciones su cumplimiento.

> El proyecto de la macrogranja de Noviercas divide a un sector que «sigue en crisis»

Los últimos datos del FEGA correspondientes al mes de diciembre confirman la pérdida de cerca de cien ganaderos en Castilla y León en el último año, se ha pasado de 1.349 productores con entregas en enero de 2016 a los 1.252 con los que se llega al inicio de 2017. En relación a los precios, la tendencia es de una subida constante de los valores medios desde el pasado mes de julio, hasta llegar a los 0, 31 euros el litro del mes de diciembre.

En este escenario estable, pero de precios que aún siguen siendo los peores de los últimos cinco años, el proyecto para la puesta en marcha de una macrogranja de 20.000 vacas en Noviercas (Soria) ha causado un gran revuelo y la división del sector. Mientras que las instituciones de aquella provincia, junto a Asaja y otras organizaciones sindicales y empresariales, recogen firmas de apoyo a la iniciativa de la cooperativa Valle de Odieta, otras Opas como la Alianza y UCCL se manifiestan rotundamente en contra de lo que consideran una «barbaridad» en términos de empleo y de «agresión» al medio ambiente.

La industria, por su parte, defiende el libre mercado y asegura que no le «asusta» este proyecto, siempre y cuando se cumpla la normativa. El gerente de las Federación Castellanoleonesa de Industrias Lácteas, Carlos Martín, mantienen que «no debe haber problemas de mercado» siempre que la sociedad tenga asegurada la comercialización íntegra de la leche, para evitar la circulación de cisternas y la caída de los precios. La industria afirma que los precios actuales están subiendo respecto al pasado año.



Granja de vacas de la SAT Prados Hondos en Villanueva de Duero (Valladolid). / M.C.

La Asociación Láctea Empresarial, la nueva OP promovida por Urcacyl da los primeros pasos

No ha sido una tarea sencilla, y así lo reconoce el responsable de sector lácteo de Urcacyl, David Llorente. La Unión Regional ha estado más de año y medio trabajando con el sector del vacuno de leche en la constitución de esta nueva Organización de Productores Lácteos, con base cooperativa. La Asociación Láctea Empresarial, ALE, ya ha comenzado a funcionar, aunque está lejos aún de concentrar la oferta de leche.

La nueva OP integra a 446 ganaderos y cuenta con un volumen de 282 millones de litros comercializados en el último año, condición exigida para su reconocimiento oficial. Actualmente se están dando los primeros pasos para fomentar los acuerdos intercooperativos que permitan trabajar en beneficio de los cooperativistas de Castilla y León. Los socios de la OP se podrán beneficiar de una de las medidas de la ayuda excepcional del Gobierno para el sector lácteo, así como de aquellas otras para miembros de una Organización de Productores Lácteos. Aún así, más allá de las ayudas, desde Urcacyl abogan por las fusiones y los acuerdos entre cooperativas como elementos «más efectivos» de cara a la comercialización y negociación de la leche. Llorente cree que la OP debe ser el «paso intermedio», como ocurre en Francia, y la cooperativa situarse «en un primer lugar» como preferencia en el apoyo por parte de las administraciones. «Hace falta aún voluntad para llegar a acuerdos y concentrar la oferta», según manifiestan desde Urcacyl.

Desde la Unión de Cooperativas valoran también el proyecto de la macrogranja de Noviercas, y piden una «reflexión». Su gerente, Jerónimo Lozano, habla de un proyecto «desmedido» y cree que sería mejor poner en marcha 20 granjas de dos mil vacas en distintos pueblos, con «menos riesgos medioambientales». Advierten también de los efectos del incremento de la producción. Por eso piden un análisis «riguroso» de este proyecto.

AGRICULTURA

Parcela de cebollas para industria hileradas en el momento de la recepción. / GLUS

La cebolla, una hortaliza rentable

Campaña Los agricultores realizan las primeras siembras de un cultivo que ronda las 1.700 hectáreas en Castilla y León, con una presencia destacada en Valladolid, Segovia, Ávila, Zamora y Burgos

MARISOL CALLEJA

Es tiempo de regadío y de sementera. Los agricultores preparan ya el terreno y realizan estos días las primeras siembras de cebolla en Castilla y León. Un cultivo «estabilizado» en los últimos años, con cerca de 1.700 hectáreas, y que ha experimentado desde sus inicios una importante progresión, como destaca Andrés Albertos Martín, director técnico de la cooperativa segoviana Glus-I.

Los datos de la última campaña confirman a la provincia de Valladolid como la primera en el ranking regional con una superficie de cultivo ligeramente superior a las 700 hectáreas, casi la mitad de las siembras de la Comunidad, según los datos de la Consejería de Agricultura. Le siguen Segovia con 220 hectáreas, Ávila con 214, Zamora con 149 hectáreas y Burgos con 134. En el resto de la Comunidad la presencia de esta hortaliza es más bien testimonial. Albertos estima que, del total de cebolla sembrada en Castilla y León, más de mil hectáreas corresponderían a cebollas grano o valenciana y unas 500 a cebolla para deshidratado. Precisamente la cooperativa Glus-I gestiona la mitad de las hectáreas sembradas para industria en la Comunidad, una producción sobre la que realiza un seguimiento completo desde la siembra hasta su entrega para ser comercializada, y que cuenta con el amparo de un contrato.

Un valor, el del contrato, que destaca el director técnico de la sociedad, que reconoce también que «costó trabajo» introducir la cebolla para deshidratado, hasta que el socio ha comprobado su funcionamiento. La cooperativa produce para una empresa extremeña que tiene como uno de sus principales clientes a McDonalds. Es bueno saber que la cebolla blanca que acompaña a las hamburguesas que ofrece esta potente cadena norteamericana tiene su origen también en Castilla y León.

La cebolla para deshidratado ofrece unos rendimientos medios inferiores a los de la cebolla de grano, aunque esta diferencia se compensa con el precio, siempre pendientes de la volatilidad del mercado, como ocurre con otras hortalizas como la patata. De esta forma, la campaña pasada la cebolla para industria se pagó a 163 euros la tonelada, mientras que el precio de la cebolla grano rondó los 100 euros la tonelada.

El agricultor prepara ya las parcelas y planifica las siembras con el objetivo principal de optimizar la gestión de su explotación. Una gestión en la que la cebolla es una opción «rentable» frente a otros cultivos, como afirma el director técnico de Glus. El gasto más alto es el del riego, ya que supone cerca de un 18% del total (700 euros por hectárea de agua de riego y energía por un consumo medio de unos 6.000 m3/ha); seguido de la recolección con el 11,25%, el de los fitosanitarios con el 10,30% (412 euros por hectárea) y el de los fertilizantes con cerca del 9% (331 euros por hectárea), según el análisis de costes de la cooperativa.

Precisamente los problemas con la Confederación Hidrográfica del Duero en relación a las concesiones de riego y a los expedientes sancionadores abiertos por regar tierras de secano con agua procedente de parcelas de regadío en las rotaciones está sembrando cierta inquietud en el sector. Incluso, algunos agricultores están sopesando sembrar o no este cultivo, como constatan desde Glus.

Los que ya han decidido hacerlo deben saber que la cebolla necesita suelos de «consistencia media», como detalla Albertos. Ligeros mejor que arcillosos, aunque estos últimos «convenientemente drenados». De la misma forma, el cultivo es tolerante a la salinidad y no a la acidez. No soporta ni el exceso ni las variaciones bruscas de humedad.

> Glus-I gestiona la mitad de la producción de cebolla de industria para deshidratado

> Algunos agricultores sopesan sembrar por las sanciones de la CHD

Así lo afirma Julio Arroyo, agricultor segoviano de 51 años, que lleva cultivando cebolla diez años. Este profesional de Villagonzalo de Coca tiene claro que se trata de un cultivo del que «hay que estar pendiente». Este año volverá a sembrar unas siete hectáreas de cebolla para deshidratar, una superficie similar a la de la campaña pasada.

Asegura que el cultivo tiene «menos costes» frente a otras alternativas de regadío y es «rentable». Un hecho que vincula también a la existencia de un contrato. La campaña pasada trajo menos producción, aunque Julio valora el buen estado de la cebolla, un valor añadido.

En relación a las plagas, asegura que hay que vigilar atentamente la 'mosca de la cebolla' al inicio del cultivo, por eso aconseja un tratamiento en los primeros estadios de desarrollo de la planta. Es en este momento cuando está más débil y

LA CEBOLLA EN CASTILLA Y LEÓN

COSTES DEL CULTIVO

	Deshidratada	De grano
Coste de producción	89,57 €/t.	67,90€/t.
Rendimiento medio	35 t.	55 t.
Gasto por hectárea	3.134,99 €/ha	3.734,99 €/ha
Precio	163,36/t	100,0€/t
Ingresos	2.580,55 €/ha	1.765,01 €/ha

DATOS CAMPAÑA 15-16

Producción	Toneladas	Superficie	Hectáreas
Cebolla babosa	292	Cebolla babosa	12
Cebolla grano y medio	30.457	Cebolla grano y medio	833
Otras cebollas	35.087	Otras cebollas	808
Cebolla total	65.836	Cebolla total	1.653

FUENTE: Junta de Castilla y León / Glus-I. EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN

el ataque puede llegar a pudrir la planta.

Una vez sembradas las cebollas debe realizarse el primer riego, que debe ser de intensidad media de tal forma que moje lo suficiente como para cubrir los primeros 15-20 centímetros del suelo. Se darán en torno a los 15-18 litros por metro cuadrado, según los consejos del los técnicos de Glus. A continuación y una vez que se pueda entrar se realizará el tratamiento herbicida de preemergencia. Los siguientes riegos son los conocidos de nascencia, como explica Martín, que servirán «para mantener la semilla con la humedad suficiente para que puedan germinar», con una intensidad baja de 6-8 litros por metro cuadrado, «hasta que las cebollas emerjan.

> «Hay que vigilar la 'mosca de la cebolla' al inicio del cultivo y tratar en los primeros estadios»

Desde la cooperativa Glus indican que el riego ha de ser constante durante el cultivo, aunque las cebollas no necesitan de riegos abundantes durante su ciclo de vida. El momento más delicado en este aspecto es cuando están creciendo, antes de formar el bulbo. Cuando se forman hay que disminuir la cantidad de agua para evitar los agrietamientos y pudriciones. Al final del ciclo hay que dejar de regar entre unos 15-20 días antes de la recolección.

La cebolla se asocia bien con la mayoría de hortalizas, con la patata, remolacha o los cereales como precedentes. La rotación es a cuatro años y se aconseja evitar las leguminosas porque el exceso de nitrógeno perjudica la formación del bulbo, o en su caso aplicar menos unidades de nitrógeno para no «interferir» en esa formación.

Las siembras y el cultivo de cebolla tiene un ciclo similar al de la remolacha, es decir, se trata de un ciclo largo con la recolección a mediados de septiembre. La cebolla es tras la patata, y junto al ajo, la zanahoria y el guisante verde la hortaliza con más presencia en Castilla y León.

Los productores siguen apostando por la investigación para hacer frente a las enfermedades que afectan a las producciones. Un empeño que lidera Asoprofit, la Asociación para la Protección Fitosanitaria del Puerro, Zanahoria y Cebolla en Castilla y León, que esta campaña está desarrollando un proyecto junto al Itacyl para controlar e identificar los vectores que tienen que ver con la bacteria 'candidatus Liberibacter', que desarrolla la enfermedad que afecta drásticamente a la planta.

Un proyecto a cuatro años y que apenas ha comenzado, actualmente en primer término analizando los lotes de semillas para descartar que estén contaminados como método de prevención.

Labores de abonado en una parcela de Palencia. / ICAL

Europa debate la futura legislación de fertilizantes

M.C.

El Consejo y el Parlamento Europeo continúan debatiendo la futura legislación sobre productos fertilizantes. El objetivo, como expone la Asociación Española de fabricantes de Fertilizantes, Anffe, es «armonizar» diversos tipos de productos relacionados con la nutrición de las plantas «facilitando a su vez el empleo de determinados residuos como materias primas para su fabricación».

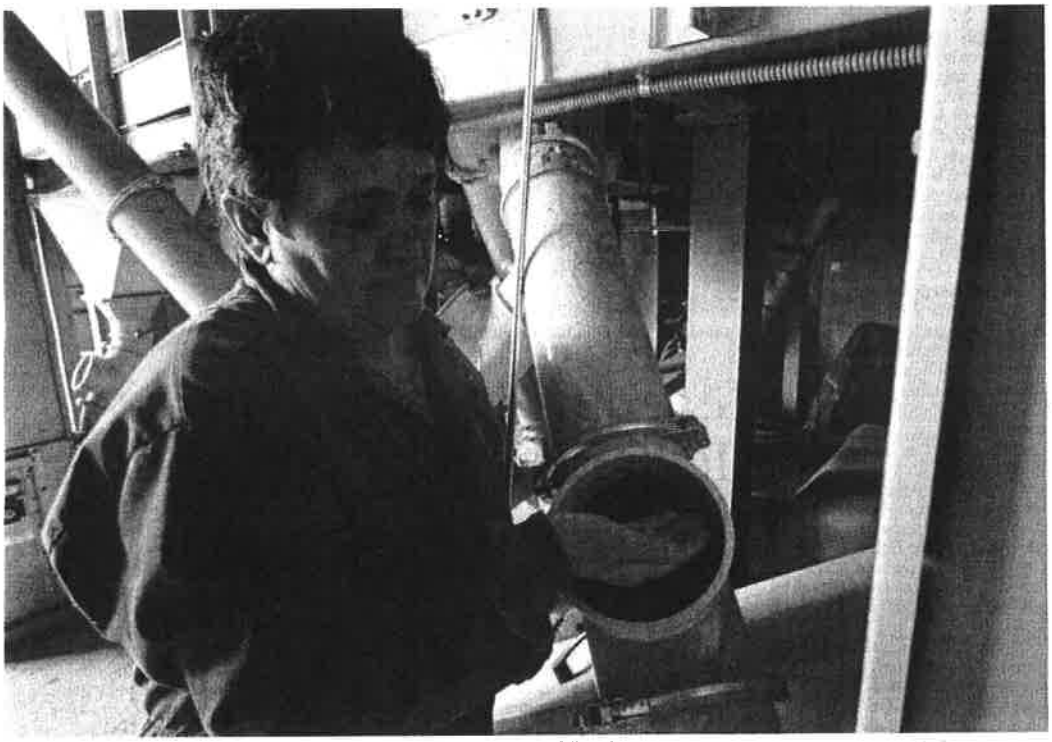
Según el calendario previsto, los debates finalizarían este año con la finalidad de que el texto se pueda aprobar a finales de 2017 y entre en vigor en enero de 2018.

Anffe aboga en este sentido por un nuevo reglamento que permita la puesta en el mercado de productos «seguros, de calidad y eficaces agronómicamente». De esta forma propone modificaciones en la propuesta de Reglamento que considera esenciales, como la definición de fertilizante. Aseguran en este caso que «no hay una distinción clara entre los que aportan nutrientes y otros tipos de productos que mejoran la eficiencia de la nutrición.

Asimismo, señalan aspectos relativos al contenido de nutrientes; la validez agronómica; o el trato igualitario. La Asociación de Fabricantes de Fertilizantes cree que la propuesta de Reglamento es «claramente discriminatoria» para los fertilizantes minerales, en favor de los productos orgánicos y los obtenidos a partir de residuos. «Los fertilizantes minerales han demostrado su eficacia a lo largo de muchos años», aseguran.

Anffe alude además a los límites fijados para los abonos minerales con fósforo, que considera «excesivamente restrictivos» y sin justificación científica ni medioambiental; y el etiquetado. Creen que las disposiciones no son claras y pueden dar lugar a confusiones con repercusiones sobre el medioambiente y la productividad.

MUJER



Julia Quintana manipulando la máquina seleccionadora de semillas en su nave de Cilleruelo. / E.M.

«Nos aburren con burocracia»

Cilleruelo Julia Quintana es agricultora y una de las pocas mujeres a cargo de una máquina seleccionadora de semillas / Responsable provincial de Fademur trabaja en varios proyectos con mujeres en el medio rural

M. CALLEJA

Se define como agricultora, aunque su labor está relacionada directamente con la industria agrícola y los servicios al campo. Julia Quintana, natural de Cilleruelo de Abajo (Burgos) y de 56 años, es una de las pocas mujeres que maneja una seleccionadora de semillas en el medio rural. Un trabajo que va más allá de la titularidad de la máquina que le traspasó su padre, y que exige de una alta profesionalidad.

Julia estudió administrativo y trabajó inicialmente fuera de su pueblo. Nunca pensó dedicarse a la agricultura, actividad que sí desarrolló su padre, aunque lo que tuvo muy claro también es que no quería estar muy lejos de su casa. De hecho, regresó a Cilleruelo, donde luego se casó.

Aunque inicialmente gestionó una explotación familiar de vacuno de leche, las cosas no salieron bien. La seleccionadora de su padre estaba parada y los vecinos le pedían que la recuperase. Fue entonces cuando ella instó a su progenitor a que pusiera la máquina a su nombre, algo en lo que nunca había pensado antes. Reconoce que los inicios no fueron fáciles y que el primer año pudo «no hacer las cosas muy bien». A pesar de ello, esta emprendedora rural se enorgullece ahora de encargarse de todo «ella sola», una labor que incluye también resolver las pequeñas averías que puedan ir surgiendo antes de tirar de mecánico.

El sector la ha recibido «bien», aunque, tras veinte años, no falta todavía quien sigue preguntando al entrar en la nave por «el jefe del negocio». Un jefe que en este caso es «jefa» y que reconoce que la crisis económica también ha afectado al campo. De esta forma, Julia explica que se siembra menos cereal por los royalty, y más girasol y leguminosas. Esta es al menos su percepción.

La seleccionadora procesa y trata 8.000 kilos de semillas de cebada a la hora y 10.000 kilos de trigo. Lo ideal, asegura, es llegar a los dos millones de kilos en la campaña. La nueva máquina que ha renovado recientemente es más completa ya que cuenta con un sistema de aire que arrastra paja, polvo, simiente sin peso y es «más rápida». Además, el agricultor no tiene que estar pendiente de recoger las impurezas continuamente, ya que va a una tolva donde «se pone la pala y se hace sin trabajo».

En estos momentos está finalizando la campaña para la siembra más tardía de guisante. La temporada «fuerte» volverá en verano de cara a la próxima sementera.

Mientras tanto, Julia sigue disfrutando de su pueblo, comprometida con el medio rural. Un compromiso que le ha llevado a ostentar la presidencia de Aura-Fademur Burgos. Cuando se le pregunta por la despoblación y las medi-

> «Todavía hay gente que entra en la nave preguntando por el jefe del negocio»

das para combatir la huída de los pueblos, lo tiene claro. En primer lugar, reconoce que «no todo el mundo tiene ilusión por emprender». Y cuando lo hace, denuncia, «le aburren con burocracia». De esta forma, cree que es difícil a veces plantearse inversiones en el medio rural. «La mitad del tiempo te lo pasas rellenando papeles». Por eso cree que es necesario que se pongan las cosas «más fáciles y se elimine burocracia».

Algo que también ocurre, en su opinión, con la titularidad compartida. Una alternativa para la mujer que ve «bien», aunque insiste en que hay complicaciones.

Julia es combativa como lo ha demostrado recientemente manifestándose contra el cierre de la escuela de su pueblo, ahora solo con dos niños. De momento habrá curso y clases en Cilleruelo hasta junio. Después, se verá...

Mientras el trabajo de la seleccionadora se da una pausa, Julia gestiona sus veinte hectáreas de secano y se ocupa de atender las labores como presidenta de Fademur. De hecho trabajan actualmente en varios proyectos de talleres con mujeres para el aprovechamiento de recursos de la zona. Curso de recuperación de la lana de oveja o del palo sarmiento como decoración vitivinícola. Además, desarrollan otros programas y cursos para hombres y mujeres de cata y poda de viñedo, siempre intentado atender las necesidades del mundo rural.

Sobre los jóvenes y el futuro del campo es consciente de que muchas veces son los propios agricultores los que taponan este relevo ya que «no quieren soltar las tierras». Falta tierras para desarrollar la actividad y ayudas rápidas para poder arrancar, mantiene.

La cesión de derechos causa «incertidumbre» en el campo burgalés

Retrasos en las ayudas UCCL y UPA-COAG critican las trabas a la incorporación juvenil y lamentan el regreso de los «agricultores de sofá» a las ayudas de la PAC

DIEGO SANTAMARÍA

Como era de esperar, la Política Agraria Común (PAC) es el «tema estrella» del campo en estos momentos. Sin embargo, contra lo que se dice, el presidente de la Unión de Campesinos de Castilla y León (UCCL) en Burgos, Félix Arribas, asegura que la de 2017 «no es más sencilla» porque «cada vez piden más requisitos». En su opinión, las trabas burocráticas prevalecen junto a un modelo que incorpora «pocas novedades» y que genera «cada vez más incertidumbre entre agricultores y ganaderos».

Lo que más preocupa sin lugar a dudas a los profesionales burgaleses es la cesión de derechos que Hacienda ha decidido gravar. Por lo tanto, un traspaso ahora mismo «se cuenta como incremento patrimonial y hay que pagar el 21% de IVA». En sintonía con su postura, el coordinador regional de UPA-COAG, Aurelio González, exige «medidas fiscales justas» frente a la «manía persecutoria» por parte del Ministerio, que se ceba «sobre todo con la gente joven» que solicita ayudas a la incorporación.

«¿En qué país estamos señor Montoro?», se pregunta González al explicar que un solicitante de ayudas a la primera instalación tenga que «prorratear 10 años en uno solo». Con este panorama, subraya que «partir de cero es inviable», por no hablar de «los casos que hemos visto cómo el banco embarga instalaciones con esa ayuda (...) por llegar tan tarde».

Tampoco ha sentado nada bien a las organizaciones agrarias el regreso de los «agricultores de sofá» al reparto de subvenciones de la PAC. «Aeropuertos, ferrocarril, instalaciones de abastecimiento de aguas, servicios inmobiliarios, pistas de esquí...» Arribas cita algunos ejemplos que «en teoría se habían sacado» -y con razón- de la percepción de ayudas.

El cumplimiento estricto del *greening* es otro de los puntos que, según Arribas, «se puede organizar mejor» para no «complicarnos la vida y enfrentarnos con la sociedad». Y es que dada su experiencia como agricultor, asevera que el mantenimiento las «costumbres de siembre» permitiría reducir el uso de «abonos y fitosanitarios», consiguiendo respetar de igual manera el medio ambiente.

La aplicación de normativas «demasiado rigurosas» se extiende además a la quema de rastrojos -«te pueden denunciar si se te olvida una referencia catastral en una parcela»- y las campañas de saneamiento -«por muchas vacas que se maten no se sanea la fauna salvaje»-, razón por la cual «todos» los ganaderos de Burgos se sienten «amenazados».

Si bien apunta que esta serie de problemas afectan «a toda la provincia y toda la región», Arribas señala que el «exceso de celo» de los agentes medioambientales varía en función de cada comarca. Este «exceso de rigidez» es más palpable, por ejemplo, «en Lerma», donde se registran «más denuncias» que en otras zonas como Salas de los Infantes (Demanda) o Huerta de Rey (Ribera del Duero).

Un agricultor realiza labores de siembra con su tractor. / ICAL

El «fraude» del sector lácteo

Otra de las grandes preocupaciones del campo burgalés es el futuro de las ganaderías que a duras penas sobreviven en la provincia. En opinión del coordinador de COAG en Burgos, Carlos Javier Lucio, la retirada de las cuotas lácteas ha sido un «fraude» que ha dejado herido de muerte al sector. Por lo tanto, consideró que las administraciones deben reparar el daño patrimonial causado porque «el ganadero español ha perdido mucho dinero».

También recuerda que «hace dos años la tonelada de mantequilla se pagaba a 1.000 euros y hoy se está pagando a 5.000». «¿Qué quiere decir esto?, ¿que no hay leche o que les interesa traer mantequilla de otros sitios?», se preguntó justo antes de afirmar que dicho precio «no es de recibo» salvo que no haya leche suficiente en Europa para garantizar su producción.

acor

En ACOR llevamos más de 50 años trabajando para acompañarte en tu día a día. Para estar junto a ti en tus momentos más especiales, aquellos que compartes con tus amigos, con tu familia y con tus seres queridos.

Son los **#MomentosAcor**, momentos que nos permiten disfrutar del mejor azúcar y del mejor aceite de girasol. Los momentos que, como nuestros productos, nos hacen recordar lo verdaderamente importante: estar a tu lado con productos naturales y sanos.

www.acor.es

SORIA

Terrenos sembrados en la comarca agraria de Soria. / V. GUISANDE

Preocupante pero aún reversible

Situación del cereal Las OPAs de Soria analizan una campaña que va con retraso y aseguran que la ausencia de precipitaciones ha causado problemas de no nascencia y debilidad

A.P.L.

La evolución del cereal en la provincia de Soria, donde esta campaña se han sembrado 104.000 hectáreas de trigo y 92.000 hectáreas de cebada (avances de superficie de la Junta de Castilla y León de enero de 2017), depende mucho de la fecha de siembra que se retrasó en muchos casos por la falta de lluvias de octubre. En general, el cereal necesita agua en todas las comarcas agrarias, desde Arcos de Jalón a Tierras Altas, pasando por Campo de Gómara, Almazán, Soria y Burgo de Osma. Por ello, las lluvias o nieves que puedan venir en este mes de marzo supondrán un alivio para el campo. Lo malo es que para la semana que hoy comienza no hay previsión de precipitaciones.

Pablo Ayllón, técnico de la Alianza UPA-COAG de Soria, explica que «la situación es reversible, porque el cereal es una planta muy flexible. Pero no deja de ser preocupante porque no tiene buena pinta». «La temperatura no es lo más grave, sino la ausencia de precipitaciones. La campaña va con retraso y la planta sale débil del invierno seco y frío, con la planta deshidratada y el terreno hueco y esponjoso, por lo que precisa precipitaciones que aprieten la tierra porque el estar más suelta la raíz queda al aire. Las precipitaciones arreglarían este problema», indica.

Además, el técnico indica que al campo en estas fechas le vendría muy bien la nieve, porque «se asegura bodega». Eso es que el agua se guarda en las capas más bajas de la tierra de donde la coge la planta cuando no hay humedad en las capas más superficiales. Eso también vendría bien para el girasol, que se plantará en mayo. Pablo Ayllón resume que el cereal de invierno se sembró más tarde, porque en octubre no llovió y que ha habido pérdida en los casos en los que no ha habido nascencia o debilidad en las plantas que han nacido. No se han presentado muchos partes a Agroseguro, sino que «alguno esporádico por no nascencia. Esperamos que la situación vuelva a su cauce con las precipitaciones...», concluye.

José Ignacio Marcos Fuentemilla, técnico de Asaja en la zona de Almazán, indica que hay una «normalidad relativa». Mientras que el trigo y la cebada de ciclo largo no presentan problemas de nascencia y desarrollo, la cebada de ciclo corto que se sembró después no tiene tan buen aspecto y ha tenido dificultades en los primeros ciclos. El tempero para las siembras que se realizaron más tarde, en cebadas de ciclo corto, ha sido bastante malo en general y ha faltado humedad, por lo que la nascencia está siendo irregular. «Los agricultores están pasando ahora el rodillo para quitar la costra», indica el técnico de Asaja.

Las plantas con problemas de nascencia están más débiles y presentan retrasos en el estado vegetativo. Marcos Fuentemilla indica que la falta de precipitaciones en estos meses podría causar otros problemas en cultivos como el girasol, que se planta en mayo. «Es muy necesario que venga agua en invierno para que la planta de girasol tome agua de las capas más profundas», explica el técnico.

Desde Copiso, José Antonio Gonzalo, técnico del departamento de agricultura, explica que la campaña se está desarrollando con normalidad. «En principio la situación está bien, pero falta agua, esperamos que las lluvias de estos días mejoren la situación», añade.

Soluciones para los regantes

DONACIANO DUJO

La agricultura de regadío en Castilla y León supone alrededor de un 16% de lo cultivado, un porcentaje no muy grande pero mucho más significativo por el mayor valor que las producciones de regadío aportan a la renta final agraria. Más de dos tercios de ese regadío se abastece de aguas superficiales, es decir, de embalses y canales, y el resto, alrededor de un 22 por ciento, procede de aguas de origen subterráneo, teniendo este sistema especial peso en las provincias de Valladolid, Segovia, Ávila y Salamanca.

En este año hidrológico, que no es especialmente halagüeño, porque no ha llovido con la generosidad deseable para que se recarguen pantanos y acuíferos, ha estallado un problema que se venía fraguando en el pasado sin que se tomaran las medidas adecuadas para solucionarlo. Se topan los regantes de aguas subterráneas con unas sanciones administrativas desmedidas. La administración nos da la razón en el fondo, pero una vez más la forma, el aparato legal, está en nuestra contra. La concesión que tienen los agricultores para obtener agua es mayor que la que se está utilizando, y por tanto no se puede decir que se esté regando por encima de nuestras concesiones.

Pero nuestras explotaciones no se parecen en nada a las de otras comunidades autónomas, donde lo que predominan son grandes extensiones dedicadas a un mismo cultivo. Aquí explotaciones pequeñas, con parcelas mínimas. Los cultivos, excepto el maíz, requieren de una rotación para que los suelos permanezcan en óptimas condiciones agronómicas y medioambientales. Para patata, se requiere una rotación mínima de cinco años; para remolacha, de cuatro. Siguiendo esta regla, para sembrar 10 hectáreas de remolacha, tendrías que tener 40. Desgraciadamente no tienen esa cantidad de tierras los agricultores, así que para hacer las rotaciones necesarias, a través de las comunidades de regantes, se permite la incorporación de tierras de secano, dejando descansar a las de regadío.

Pero en las aguas subterráneas carecemos de estas comunidades, que en las aguas de canal están implantadas, así que cuando uno tiene un pozo y precisa rotar, lo usual es regar la tierra más próxima, a veces de un vecino, llegando a un acuerdo beneficioso para ambas partes. Aunque este sistema no estaba recogido en un marco legal, así se venía haciendo desde hace muchos años. Pero este año la Confederación Hidrográfica del Duero se ha plantado e impuesto unas multas a más de 200 agricultores que habían realizado esta práctica el año anterior, rotar y regar fincas que no tenían concesión, aunque el uso del agua sí lo tenían concedido. ASAJA está totalmente en contra de estas denuncias por abusivas, ilógicas y fuera de contexto. Ante todo, tenemos muy claro que solo se puede regar con concesión de agua y solo se puede gastar el agua que se tiene concedido. Dicho esto, ¿qué mas da que lo hagamos en la finca autorizada o en la de al lado si hay un acuerdo con el vecino? Agronómicamente, como hemos explicado, es mucho mejor, y medioambientalmente también, porque vamos a dejar descansar la finca de regadío al hacerla de secano unos años, y a mejorar la de secano como si fuera de regadío, con sus enmiendas y tratamientos pertinentes.

Siendo todo ventajas, la CHD no lo entiende, y lo peor es que la Ley de Aguas respalda su postura, por injusta que sea. Desde ASAJA hemos tenido ya varias reuniones con el presidente de la CHD, e incluso con la propia ministra. Dicen que entienden y comprenden nuestra postura, pero que la ley no lo permite. Pues si las leyes las preparan y aprueban ellos, ¿no será más fácil cambiar la ley y permitirlo, en lugar de empujar a las explotaciones impedir que produzcan o a que lo hagan en peores condiciones? Si el sistema seguido por los regantes es bueno para el campo y no gastamos una gota más de agua, la obligación de nuestros gobernantes es encontrar una salida que no perjudique a los agricultores.

Donaciano Dujo es Presidente de ASAJA

EDITORIAL CASTELLANA DE IMPRESIONES S.L. / **EDITOR:** JOSÉ LUIS ULIBARRI **DIRECTOR:** PABLO R. LAGO **SUBDIRECTOR:** FELIPE RAMOS **GERENTE:** JOSÉ ANTONIO ARIAS

REDACCIÓN: MARISOL CALLEJA **TELÉFONO:** 983 421 700 **DIRECCIÓN:** MANUEL CANESI ACEVEDO, 1. 47016 VALLADOLID